

# LA INTENCIÓN DE DIOS AL HOMBRE

**Pastor Oscar Arocha**

**21 de Octubre, 2007**

**Iglesia Bautista de la Gracia**

**Santiago, Republica Dominicana**

*Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 2 Corintios 5:18-19*

Cuando leemos ciertos textos de la Biblia será frecuente enfocar nuestra atención aquel término, concepto o palabra que nos haya motivado a estudiarlo, y aquí es: "Reconciliación." Leamos la entrada del verso: "Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación." Note: "Y todo esto", o que todo lo que ha dicho se resume en lo que dice ahora, que Dios le salvó con el fin de hacerlo un instrumento vivo de salvación a otros. Entonces podemos decir que este hombre, el apóstol Pablo, se le dio un ministerio, que su vida y discursos tenga como objeto extender las fronteras de salvación en los corazones de los hombres. Ese oficio se lo dio el Señor. El oficio de este buen hombre tiene un noble título: "Somos embajadores en nombre de Cristo." Y como embajador una tarea específica: "El ministerio de la reconciliación," esa es la comisión principal de todo buen ministro del Evangelio, reconciliar al hombre pecador con su Creador y Señor.

El pasaje dice: "El ministerio de la reconciliación", y se compone de dos partes: Por un lado, decirle a todos la intención del Creador: "Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo". Y por el otro, tratar de reconciliarlos: "Nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación." Hablaremos así de eso: **Uno**, La buena intención del Dios al hombre. **Dos**, El proceso de la reconciliación con el Creador.

## **I. LA BUENA INTENCIÓN DE DIOS AL HOMBRE**

**La proclama.** Leamos: "Y todo esto proviene de Dios." O que de parte del Creador es publicar, proclamar o que todos conozcan la intención de Su Gracia salvífica para con los hombres. Es la regla del cielo que si alguno te ofende, el ofendido tome la iniciativa de reconciliación, y así mismo hace Dios. Pudiera ser entre las criaturas que el ofendido tome la iniciativa de sólo acusar al otro, pero no así con Dios; El inicia el proceso y manda a Sus ministros que hagan saber a los ofensores que tiene más que deseos de una reconciliación. Algo más, que Su iniciativa es de carácter universal: "Y todo esto proviene de Dios... que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo." Cabe destacar que es un Dios justo, sensible de la menor ofensa que se cometa contra el, porque es infinitamente bueno, y siendo así tiene un aborrecimiento infinito contra el menor de los males, además que es celoso de Su gloria y no necesita nada ni a nadie. Esto hace tan glorioso el Evangelio, que Dios toma la iniciativa de reconciliarse con los pecadores.

**La orden divina.** Leo algo más en el verso: "Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo." o que no sólo instruye, sino que más bien ordena a Sus

embajadores decirle a los hombres que no tienen que preocuparse por hacer algo en pro de la reconciliación, sino que Dios mismo ha tomada en cuenta todas las posibilidades e hizo el asunto de tal modo que los pecadores sólo tienen que recibirlo; no hacer más nada. No dejó cabo sueltos, sino que los ató todos de tal manera que es una grande reconciliación: "Dios estaba en Cristo reconciliando." El ofendido se constituye ahora en el revolvedor; inicia y consume la obra, es Juez, Mediador y Fidor del Pacto: "Dios estaba en Cristo." El Unigénito Hijo de Dios se humilló e hizo total satisfacción de la ira que tenía el Creador contra los pecadores: "Por nosotros lo hizo pecado." Y ahora Dios, no sólo no atribuye pecado a los hombres, o no se los toma en cuenta, más aun, que les imputa la total obediencia de Cristo como si hubiese sido hecha por ellos: "Para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."

**Los embajadores.** Para que el asunto se haga mucho más fácil el Señor ha designado embajadores celestiales, son comisionados del cielo, pero no vienen del cielo, sino que son pecadores reconciliados, hombres como los otros. Que los pecadores puedan ver que otros impíos o quienes habían sido incrédulos, se reconciliaron, constituyéndose en ejemplos vivos y la mano. El caso de quien escribió esta Carta: "Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna." (1Ti.1:15-16). Ellos tienen pleno poder y autoridad para tratar con los hombres el perdón de pecados, o el acuerdo propuesto por el Creador a los rebeldes. Exhortar los oidores del Evangelio a ser reconciliados.

El llamado no podía ser más tierno, nótese: "Como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios." (v20). Es maravilloso que Dios haya puesto nuestra felicidad como si fuera su necesidad, ya que usa sus ministros para que rueguen el perdón que les ofrece, y no sólo eso, sino que también ha encargado esta reconciliación, no a seres celestiales, sino a impíos reconciliados, óigalo: "La palabra (Ley) dicha por medio de los ángeles... Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero." (Heb.2:2,5). Hay un mundo venidero, de lo cual testifica no sólo el Evangelio, sino también toda humana conciencia que lo siente y presente, y ese glorioso mundo está sujeto al ser humano, tal tema constituye la oferta de estos embajadores, un mundo de abundancia, gloria y paz, y a ti hombre digo, que ese mundo puede ser tuyo. Ahora te invito oír el mensaje de unos de los más excelentes embajadores que nos ha enviado el Cielo, oigámoslo: "Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su Gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres." (Ti.3:4-8). Este y sólo este es el ministerio de reconciliación, nada de milagros, ni prosperidad material, ni mera religión, sino sólo eso: "Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo." Así que, los embajadores han de gastar sus vidas en proclamar la buena intención de Dios al

hombre: Salvarlo o hacerlos felices.

## II. EL PROCESO DE LA RECONCILIACIÓN CON DIOS

Este servicio tiene dos partes; por un lado, que la reconciliación se obtiene sólo de Dios, y por el otro, suplicar al pecador que se reconcilie. El Señor ya hizo todo lo necesario para reconciliarse con el hombre, pero no así con ellos, o los rebeldes, hay que rogarles ser reconciliados; eso indica que Dios no sólo hace Su parte, sino que también condesciende o envía Sus embajadores para ganar el consentimiento de los rebeldes o que es necesario hacer una obra de preparación para ser reconciliados.

**Convencernos que hay enemistad entre Dios y nosotros.** El Señor no quiere que continuemos en ese estado de enemistad, ya que puso a Cristo en el lugar de los pecadores o lo puso a morir por nuestro pecado. Esta obra la hace el Espíritu Santo: "Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado. De pecado, por cuanto no creen en mí." (Jn.16:8). Pecado aquí significa traición, o que el Creador fue traicionado por las criaturas ellas prefieren el mal que amar a Dios; pero el asunto no queda ahí porque esa convicción de enemigos ha de incluir que son candidatos de ser perdonados. Hay una sentencia y una legal apelación abierta. Mire este texto: "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Ro.5:10). No puede ser reconciliado con Dios a menos que se haya visto antes como enemigo.

**Tiene que verse en peligro de condenación.** Uno pudiera verse como enemigo y aun no ver el peligro de su situación, y si así fuese no necesitaría ser reconciliado. Un caso: "¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz... Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" (Lu.14:31-32; Hebr.10:30-31). Esto es esencial porque el oficio de Cristo es Salvador, o salva a los que están en peligro de muerte.

**Ver que la reconciliación es obtenible.** Esto es, ver que en Dios hay esperanza o que hay muchas cosas buenas que acompañan la reconciliación, o que es algo posible, verdad, y que es para uno y no para otro. Aquí Dios les daría un sentir en lo secreto de Su buena voluntad, allí le revela que está dispuesto a perdonarle, además le hace saber que el plan de salvación inicia con conocimiento, nótese: "Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado." (Jer.31:33-34). Notemos aquí la médula de este conocimiento, que Dios quiere misericordia en la tierra. **Pregunta:** ¿Por qué te conocerán? "Porque perdonaré la maldad de ellos." Más aun esta persona ve que la verdadera felicidad se encuentra en la comunión íntima con el Señor por razón de Sus gloriosas excelencias. En el NT es dicho así: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí." (Jn.6:44-45). Es un conocimiento que enamora el corazón humano, y este le ve como el Dios de buena

voluntad. Esto produce en el hombre el deseo de ser reconciliado, o que no ve al predicador, sino a Dios que le llama.

**Ver que Dios es Justo y compasivo.** La luz del Evangelio le hace ver que Dios es Justo, que no dará por inocente al culpable, y que además perdona el pecado, o que ha provisto un Mediador para recibirlo. Un versículo enseña esto con claridad meridiana: "Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí." (Jn.6:45). Si alguno dice que Dios le ha enseñado, tal declaración traerá este efecto obligado, se convertirá de todo corazón al Señor Jesucristo. Y allí ve esto: "A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús." (Ro.3:26-25). Siendo Dios Justo y el justificador, el individuo verá que sólo en Cristo, y nada más es la salvación.

Aun cuando Dios es quien hace está obra de principio a fin, o que no sólo entregó a Cristo por nosotros, sino que también los elegidos sentirán un fuerte deseo de buscarle, o que Dios pondrá en ellos un anhelo por buscarle. Un texto grafica este estado del corazón que busca reconciliación: "Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán." (Lu.13:24). Esta palabra "esforzaos" significa una lucha violenta, un debate mental por alcanzar ese algo que tiene por delante, la salvación de su alma. Habrán momentos en que se enfría, o que no le pone mucho caso, sin embargo sigue oyendo predicación del Evangelio, sigue luchando por el bien divino. Hay una experiencia en la vida de David que retrata esta situación espiritual: "Dios, Dios mío eres tú; De madrugada te buscaré; Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, En tierra seca y árida donde no hay aguas. Está mi alma apegada a ti; Tu diestra me ha sostenido." (Sal.63:1,8). Esta lucha tendrá diferente duración en personas diferentes, pero todas no descansarán hasta convertirse a Cristo.

**La persona se dolerá y confesará su pecado.** Aquí es necesario traer la promesa del NP: "Todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos." Si han de sentir cuando Dios los perdone, entonces hay un paso previo indispensable, verán su pecado y se dolerán haber ofendido a Dios, ya que luego que Dios les perdone hará que sientan el cambio de sentimientos que trae. Si sabrán que la fruta es dulce, antes tendrán un sabor muy diferente en su paladar; tal es la idea. Para sentir que somos amigos de Dios en Cristo es indispensable haberse sentido antes como su enemigo. Ilustro: "Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones... Así ha dicho Jehová el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas." (Eze.36:31,33). El v31 un sentir de vergüenza y dolor, pero el v32 de alegría: "las ruinas serán reedificadas". Cuando Dios perdona se produce un cambio de sentimientos en el corazón, uno es mudado de lucha a paz.

**El reconciliado renuncia al mundo.** Cuando una persona muy pobre logra alcanzar amistad con la reina de Inglaterra, eso llenaría tanto su corazón que gasta sus días pensando y hablando sólo de eso. Así cuando un hombre logra ser amigo de Dios, entonces valora esa amistad más que toda otra. Antes valoraba la del mundo, pero ahora no más: "¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?"

Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios." (Stgo.4:4).

*Hoy se habló del " ministerio de la reconciliación"; se compone de dos partes: Uno, decirle a todos la intención del Creador: "Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo". Y tratar de reconciliarlos: "Nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación." Y se expuso en dos puntos: La buena intención del Dios al hombre. Y el proceso de la reconciliación con el Creador, Quien mandó a Sus embajadores decirle a todos que no hay nada que hacer para ser reconciliados, El hizo el asunto que los pecadores sólo tienen que recibirlo.*

## **APLICACIÓN**

**1. Hermano: Cultiva tu estado reconciliado.** Procura, pues, que cada día el mundo vea que eres amigo de Dios, y no enemigo. Además te exhorto a que no menosprecies la dignidad puesta sobre ti: Eres embajador del Evangelio, has sido investido con poder para con tu trabajo mudar el corazón de los hombres del pecado y el mundo al Reino de Cristo. Esto es para ti: "Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganos a entrar, para que se llene la casa de Dios." Que seas un fiel embajador de tu Rey y Señor.

**2. Amigo: Seriamente te invito a reconciliarte con tu Dios.** Decimos que alguien hizo algo con entusiasmo y dedicación cuanto se dedica por entero a tal obra. Pues te digo que esta reconciliación es grande porque Dios desplegó todo Su poder y sabiduría para reconciliarse contigo. Te **pregunto**: ¿Despreciarás a tu Creador? ¿Menospreciarás la grande obra que hizo para salvarte? Resuelve ahora mismo tu enemistad con el y serás salvo. No pocos de los Cristianos que están aquí, fueron encontrados. Te digo esto: El Señor Jesucristo quiere ser encontrado por ti y salvarte, y darte las riquezas de la gloria de Dios.

**AMÉN**